

VÍNCULO AFECTIVO PRENATAL

**Responsable: Lina Marcela Rojas Reina
Estudiante: Erika Sánchez
Universidad Pontificia Bolivariana
Palmira - Colombia**

RESUMEN

Esta presentación está centrada en la realización de un rastreo bibliográfico tomando como metodología el análisis documental, además de las observaciones llevadas a cabo en la práctica profesional realizada en el Hospital Raúl Orejuela Bueno del municipio de Palmira Valle (Colombia). El objetivo general es discernir las consecuencias de la relación vincular afectiva durante el embarazo en el desarrollo del niño, en otras palabras, se explica la importancia de las conductas maternas durante el embarazo en el desarrollo del niño, abarcando principalmente la vinculación afectiva que, desde la madre, se establece. De manera que se realiza una caracterización tanto de las conductas de la gestante que son formadoras de vínculo como de las que no lo son, benéficas o perjudiciales respectivamente en el estado físico y psicoemocional del niño en la gestación y luego de su nacimiento.

DIAGNÓSTICO

Durante el transcurso de la práctica profesional, llevada a cabo en el Hospital Raúl Orejuela Bueno (HROB) de la ciudad de Palmira Valle (Colombia) en el periodo de agosto de 2013 a diciembre del mismo año, se realizaron tres procesos diagnósticos que involucra la aplicación de 15 encuestas al personal en general (enfermeras, médicos, atención al usuario, fisioterapeutas, psicólogos) que pretendía identificar la importancia de involucrar las funciones de psicología clínica en las diferentes áreas de atención, además de la atención individual en consultas psicológicas y la revisión documental del tema identificado.

A través de la encuesta se identificaron cuatro problemáticas principales (Figura 1.0) dentro de las cuales la intervención en mujeres gestantes obtuvo un porcentaje significativo, haciendo hincapié en la urgente necesidad de la intervención psicológica en correlación con el servicio médico.

El área de maternidad de las sedes principales del HROB comprende los controles prenatales y planificación familiar, funciones que debe realizar la enfermera jefe. En dicho proceso se propende por la prevención y/o identificación de riesgo físico de la madre y del feto.

Actualmente, en dichas sedes se remite a valoración psicológica al menos dos veces en la gestación. De acuerdo al protocolo de maternidad, la primera evaluación psicológica se realiza con el fin de identificar factores de riesgo psico-social y la segunda finalizando el embarazo para, de esa manera, dar cuenta de la percepción del nacimiento y la adaptación a este.

La primera entrevista contiene aspectos particulares de la gestación, como la planificación y la aceptación de la misma, la expectación, la red de apoyo y el vínculo afectivo hasta entonces establecido.

Por ende, la información que se recoge desde las consultas individuales ofrece un amplio panorama, entre otros aspectos, de la relación vincular madre-hijo establecida, temática pertinente en el presente escrito.

Desde lo anterior, la información recogida en las consultas individuales arrojó una carencia notoria de las gestantes en la comprensión de las implicaciones psico-sociales del embarazo, así como la necesidad de la valoración psicológica en el estado gestacional, lo que se traduce en la falta de asistencia y en la resistencia a responder los cuestionamientos hechos por el/la psicólogo(a).

Es por ello que lo evidenciado en las consultas individuales generó una fuerte inquietud frente a las posibles causas de la falta de información en la mayoría de las gestantes, de la no asistencia y de los discursos que dan cuenta de la falta de estimulación prenatal e interés hacia conocer sobre ellos, además del notorio desconocimiento de las implicaciones de sus conductas en el ser no nacido. Es así como inicia la necesidad de realizar una profunda revisión bibliográfica que diera como resultado la explicación de aquellas consecuencias.

Por consiguiente en aquella revisión se encuentran variables influyentes, como la presión social, el cambio de calidad de vida y el establecimiento de la vinculación afectiva prenatal; esta última es la causa de mayor interés para la realización del escrito dado que esta constituye una vía para la generación de interés en todo lo que concierne al embarazo y al ser no nacido.

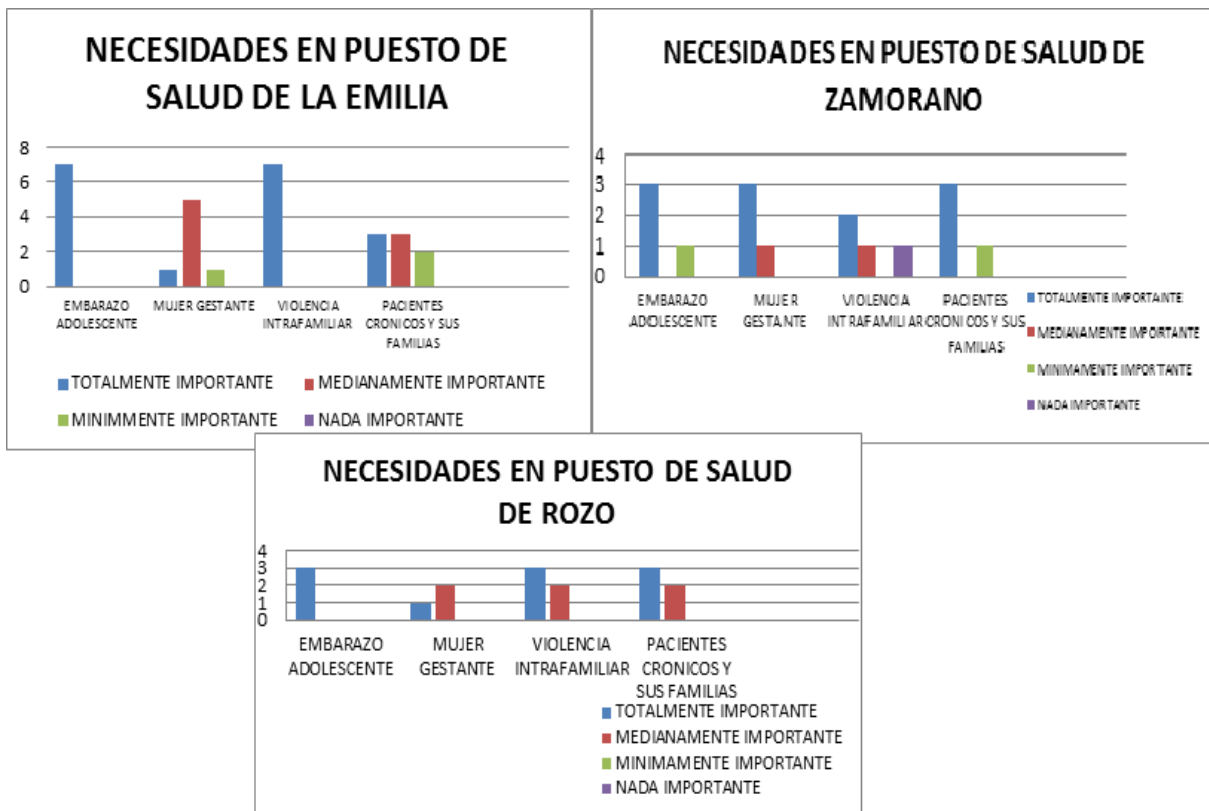


Figura 1.0

FUNDAMENTACIÓN

El embarazo es uno de los procesos fundamentales en el ciclo vital de la mujer, en el que está completamente involucrado el ser no nacido por lo tanto es también esencial. En el presente trabajo se explica la importancia del embarazo en el desarrollo del niño, desde una perspectiva psicológica, abarcando principalmente la vinculación afectiva que, desde la madre, se establece.

Dado que la perspectiva es enteramente psicológica, la premisa base se establece en que los pensamientos, sentimientos y conductas de la madre repercuten en el estado físico y emocional del niño y siendo esto parte fundamental en el estado de salud, debe dársele la relevancia pertinente. A través del establecimiento del vínculo afectivo prenatal entre madre e hijo lo anterior se facilita.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la psicología tiene una labor primordial en la intervención de mujeres gestantes, fortaleciendo la atención en las entidades de salud, específicamente en el área de control prenatal. Ahora bien, en el embarazo la madre o cuidador primario quizá no cuente por sí sola con la capacidad para generar una formación

que facilite la autoestima, la seguridad, la autorregulación del ser por nacer, un ser que a lo largo de su vida se convertirá en sujeto en sociedad.

En ese mismo sentido, la psicología entra a obrar facilitando las herramientas precisas para el fortalecimiento de, entre otras cosas, la vinculación afectiva prenatal, que marcaría el inicio del aprendizaje del ser por nacer. Además del seguimiento permanente de casos que den la necesidad de ello, en consecuencia podría dar como resultado conductas de apego estables y seguras durante y después del embarazo.

MARCO TEÓRICO

El embarazo, según Farkas, Satelices, Aracena & Pinedo es una etapa que comprende grandes cambios a nivel físico, psicológico y social para la mujer, en la que se “experimentan nuevas sensaciones, fantasías, temores y deseos” (Farkas et al, 2008). Adicionalmente la mujer gestante se enfrenta a la labor de vincularse con el bebé no nacido, darle un papel en su vida, influir de manera positiva en la formación de su futuro hijo.

De los anteriores aspectos, quizá uno de los más importantes y el tema central del presente trabajo, es el establecimiento del vínculo, el que se define como “...el lazo afectivo por las personas que tienen una significación especial en su vida.” Barg

Estudios diversos sobre esta temática, difieren en torno al inicio de la vinculación afectiva, algunos determinan que se establece al momento del nacimiento (Calesso), otros manifiestan que éste inicia mucho antes, en el embarazo (Gómez, Alonso & Rivera; Lartigue & Vives; Lafuente y Verny.

De acuerdo con Gómez y cols (4) el vínculo que se establece entre madre e hijo en el embarazo empieza desde el instante de la confirmación del mismo. Lartigue et al (5) opinan de manera diferente al indicar que “tiene lugar a partir del momento en que la madre percibe el inicio de los movimientos fetales” (p. 23). Por su lado, Lafuente (6) indica “...los futuros padres suelen iniciar esa aproximación afectiva...durante el periodo del embarazo” (p. 52)

Según Verny (7) comportamientos del recién nacido, como los hábitos del sueño similares a los de su madre durante el embarazo, demuestran que hubo una elaboración anterior. Contario a lo que se creía, el vínculo no inicia una vez el bebé es amamantado, Verny (7) lo define como la “continuación de un proceso vinculante que había comenzado mucho antes, en el útero”. Esto podría explicar “su capacidad de respuesta a los abrazos, caricias, miradas y otras indicaciones de su madre” (Verny, 1981. p. 75). Además indicaría que el bebé aprendió de su mamá y que aquel conocimiento tuvo lugar antes de nacer.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Hacia los años 60 y 70 se iniciaron investigaciones que confirman la visión de un niño intrauterino consciente, reactivo ante los estímulos de su madre, capaz de aprender (de manera primitiva), de oír, experimentar, sentir. Incluso, de acuerdo con Verny (7) en su libro *La vida secreta del niño antes de nacer*, “a partir del sexto mes lleva una activa vida emocional” (Verny, (7)).

Autores como Lafuente (6) no difieren con la anterior premisa, en su libro *Hijos en camino* explica al bebé no nacido como

“un ser capaz de distinguir gran variedad de estímulos (sonidos, luminosidad, sabores, etc.), que es capaz de aprender, con una memoria que empiezan a desarrollarse y una cierta consecuencia de las situaciones que para él puedan resultar peligrosas” (p. 52).

Conforme a lo anterior las conductas, actitudes y sentimientos maternos influyen de manera directa en la personalidad del niño no nacido. Verny (7) lo concibe de la siguiente manera: “El niño no nacido es un ser consciente que siente y recuerda, y puesto que existe, lo que le ocurre en los primeros meses que van de la concepción al nacimiento, moldea y forma la personalidad, los impulsos y las ambiciones de manera significativa.” (p. 11)

La influencia que la madre ejerce en su hijo aun no nacido, puede establecerse en dos direcciones diferentes, de un modo positivo o de un modo negativo, ocasionando bienestar o perjuicios, respectivamente. Gómez et al (4) refieren que “determinados sentimientos ocasionan daños en el desarrollo emocional y físico del bebe no nacido” (p. 426)

En definitiva, el bebé percibe lo que su madre siente, y ello actúa como moldeador de sus actitudes, según Verny (7) dichas actitudes y expectativas que el bebé tenga de sí mismo “...dependen parcialmente de los mensajes que recibe acerca de sí mismo mientras está en el útero” (p. 9). Aquellos mensajes provienen de su madre, tanto los patrones de sentimiento arraigados y constantes (ansiedad, depresión, etc.); como la actitud de rechazo o aceptación respecto a la maternidad repercute sobre su hijo.

En oposición a las actitudes y sentimientos perjudiciales presentes en la madre, aquellas “emociones intensificadoras de la vida, como alegría, regocijo y la expectación, pueden contribuir significativamente al desarrollo emocional de un niño sano” (Verny, (7). p. 9)

La gestante ocupa, por ende, un lugar determinante en la formación de la personalidad del bebé no nacido, es su deber hacer uso de las herramientas que le son propias para la guía activa en el desarrollo emocional del bebé.

Cabe anotar que la influencia emocional ejercida en esos meses, no determina de manera irrevocable el futuro del bebé. Los pensamientos y sentimientos maternos solo son un

elemento de esa combinación, que a diferencia de factores hereditarios, pueden ser controlados y modificados (Verny, (7)).

Con respecto a Lartigue et al (5) la vinculación afectiva cobra importancia en tanto logra en el infante un desarrollo psicológico adecuado, primando una mayor seguridad, autorregulación de sus emociones, menor presentación de llanto, capacidades asertivas de interacción.

El fortalecimiento del vínculo afectivo da como resultado un aumento en la expresión de emociones positivas hacia el nonato, el conocimiento de los síntomas de la gestación, la necesidad y el disfrute de entrar en contacto con el vientre (Lartigue et al, (5)).

Si se considera la descripción anterior como establecimiento de vínculo afectivo prenatal, se debe dar paso a la posibilidad, no muy remota, de no establecer aquel vínculo. Algunas madres y padres no desarrollan nunca ese lazo afectivo, según dice Chamberlain “afirman sentirse desvinculados”.

Ahora bien, cabe pensar que las consecuencias de una desvinculación afectiva en el bebé, están lejos de ser beneficiosas, Chamberlain (8), en su escrito “Las maravillas del vínculo afectivo” describe algunas consecuencias desfavorables “en madres desvinculadas la lactancia no tendría tanto éxito, sentimientos de ambivalencia que provoquen dudas al momento de aprender la rutina del cuidado diario del bebe... la desvinculación trae consecuencias como la muerte prematura”

Lafuente (6) aporta aspectos relevantes entorno a los riesgos que la vinculación ayuda a prevenir, dentro de los que se encuentran los siguientes: “ayuda a aminorar el peligro de unas malas o inadecuadas relaciones padres-hijos”. El cariño aumenta la sensibilidad, el conocimiento, la comprensión. “Evitará durante el embarazo comportamientos que puedan resultar peligrosos o contraproducentes para el feto, arriesgando su supervivencia”. De manera relevante, la vinculación ayudará a soportar y sobrellevar dificultades durante la gestación, en caso de que los hubiere, además “para aceptar al recién nacido tal y como es, con sus cualidades y sus defectos, con su sonrisa y con su llanto, incluso en el caso de que tenga algún tipo de incapacidad física o mental”.

La autora no difiere con Chamberlain (8) al hacer hincapié en que un vínculo no establecido conlleva dos riesgos principales, “la prematuridad y la muerte súbita del lactante”. La prematuridad en esta temática haría referencia al fenómeno que no puede explicarse por causas biológicas. Según Lafuente (6) “una madre bien vinculada siente más necesidad de proteger a su hijo, está más atenta a los peligros, se cuida más, mientras que una madre desvinculada no lo hace, lo que también puede elevar el riesgo de prematuridad y aborto”

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

La muerte súbita, se explica por Lafuente (6) como “una muerte inexplicable, que sucede a veces durante los primeros meses de vida, sin que el niño recién nacido haya presentado síntomas que pudieran ponernos sobre aviso”.

Por su lado, Verny (7) opina que los pensamientos, el rechazo, el amor o la ambivalencia presentes en la gestante determinan la vida emocional del niño, y que por ende formarían en el niño ya nacido tendencias marcadas hacia la autoestima y la seguridad. “A partir de estas tendencias, más adelante, en la infancia, se desarrollan rasgos específicos del carácter” (p. 26).

Todo lo anterior, da cuenta de que el niño aun no nacido es el principal beneficiario (o perjudicado) frente a los estímulos recibidos en el vientre materno, es un ser consciente de su entorno, de los sentimientos de su madre e incluso de sus pensamientos hacia él. Así mismo, es labor de la madre propiciar la vinculación que enriquezca a su desarrollo.

En ese mismo sentido, Lafuente (6) y Verny (7) establecen la necesidad de incluir en la praxis materna, la estimulación prenatal. La primera define una serie de comportamientos que sirven de estimulación hacia el ser no nacido, entre los que se encuentran, la tendencia a acariciar el vientre, a interactuar con el bebé (hablarle, cantarle, sincronizar sus actividades), y la capacidad para imaginárselo.

Estos últimos recursos cobran relevancia dado que “la voz de la madre es... uno de los sonidos que más despierta su interés y a través de su entonación y ritmo la embarazada le transmite sus sentimientos.” De igual manera, la capacidad para fantasear “puede ayudar a considerar al feto como una persona y, en consecuencia, favorecer la vinculación hacia él” Lafuente (6).

En este orden de ideas, Verny (7) explica que la comunicación entre madre e hijo es esencial, enriquecedora y que es una parte importante en el vínculo y en la formación del niño, al indicar lo siguiente “si la comunicación fue abundante y sobre todo nutritiva, existen muchas posibilidades de que el bebé sea feliz y sano” (p. 20). A partir de los 6 meses de gestación, el feto responde al sonido de una melodía, percibe el tono emocional de la voz materna y recibe cualquier estímulo que le presente.

Con referencia a lo anterior, las conductas que provean estimulación prenatal podrían asegurar la formación o desarrollo de un bebé y, por ende, un niño ya nacido con determinadas características comportamentales.

Una vez nacido el bebé, la relación mamá-hijo(a) empieza a ser tangible. En concordancia con la vinculación afectiva en el embarazo aparecen las conductas de la madre hacia la satisfacción de las necesidades orgánicas y afectivas del bebé conocidas como apego.

Las conductas de apego también son determinantes, principalmente, en la formación de la seguridad del niño. Para explicar esta premisa debe definirse íntegramente el concepto de apego. De acuerdo con Bowlby (1958) citado por Barg, (2) “el apego se formaría a partir de la necesidad del infante humano de mantener proximidad por ciertas figuras que le provean de lo necesario para su supervivencia” demostradas por el niño a partir de conductas específicas determinadas como “respuestas instintivas humanas tales como: chupar, llorar, aferrarse, aproximarse y sonreír”

Por lo tanto la conducta de apego producida por el infante tiene como objetivo la búsqueda de proximidad con otro individuo, dependiendo de la respuesta obtenida por su madre o cuidador el niño establecerá una determinada manera de relacionarse con ese individuo (tipo de apego).

En relación con este último, Ainsworth, citada por Barg (2) definió tres patrones de apego: el apego seguro, el apego inseguro/evitativo y el apego ansioso/ambivalente. En el primero, el niño “usa la figura de apego como una base segura” es decir, el infante acude a su figura de apego en momentos que le generaban angustia, estrés, inseguridad y en consecuencia, el individuo satisfacía aquella necesidad.

En el apego inseguro/evitativo ocurre lo contrario al anterior, el niño busca proximidad y su figura de apego se la niega, no satisface las necesidades afectivas del niño, por lo tanto “el comportamiento del niño corresponde a la inhibición de la conducta de apego”, son indiferentes ante el evento, por ejemplo de separación. Aquella conducta del infante podría ejemplificarse con una barrera impuesta a fin de evitar el dolor del rechazo.

Por último, en el caso del apego ansioso/ambivalente, “los niños responden ante la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de apego por expresiones de protesta, enojo y resistencia”. (Centro de Atención Nutricional Infantil Antímamo). Lo anterior corresponde a la aparente inconsistencia de la figura de apego para satisfacer las necesidades afectivas del infante quien carece de confianza respecto a la respuesta de su figura de apego.

Para concluir, la actuación de la mujer gestante cobra relevancia en tanto tiene la capacidad materna de establecer un adecuado vínculo de afecto (Tello-Casany, Mazur & Vidal) y que en suma aporta en el desarrollo de la personalidad del (la) niño(a) de manera benéfica o perjudicial, así como en la calidad de sus relaciones interpersonales.

En ese mismo sentido, de acuerdo con el Centro de Atención Nutricional Infantil Antímamo (9) el desarrollo de la capacidad de la madre para identificarse con el ser no nacido, le permite satisfacer las necesidades básicas de manera particular.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN

El objeto de estudio del presente análisis documental se centra en mujeres gestantes y sus bebés no nacidos.

OBJETIVOS GENERAL

Discernir las consecuencias de la relación vincular afectiva durante el embarazo en el desarrollo del niño.

- Caracterizar el vínculo afectivo materno-infantil en la gestación
- Analizar los aspectos relacionados con la vinculación afectiva durante el embarazo y su efecto en el ser no nacido
- Definir las conductas maternas formadoras de vínculo afectivo
- Determinar las conducta de apego del infante en relación a la respuesta de su madre

HIPÓTESIS

El establecimiento del vínculo afectivo prenatal repercute de manera positiva en el desarrollo del niño prenatal.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

La presente investigación se basa en la recopilación de distintos trabajos investigativos y teóricos con la finalidad de realizar un análisis documental en torno a los objetivos propuestos, relacionando cada uno de ellos con la hipótesis planteada.

RESULTADOS

Autor y año	Nombre de investigación	Resultados	Conclusiones
Cornejo, A ⁱ	Explorando el vínculo madre-padre-hijo en primigestas que participaron en talleres destinados a fortalecer el apego	No se clarifica en el documento revisado	<p>-Fortalecer el apego desde el proceso de gestación es el comienzo del vínculo</p> <p>entre los padres y su bebé</p> <p>-Es importante realizar actividades enfocadas a mujeres en proceso de gestación</p> <p>- En el ámbito de Promoción y Prevención Primaria es necesario continuar con estas Actividades, por los beneficios evidenciados en las participantes.</p>
Gómez et al. (4)	Relación materno-fetal y establecimiento de apego durante la etapa de la gestación	<p>- La mujer necesita crear y encontrar un entorno agradable, cálido hacia la noticia que recibe para que el desarrollo de su hijo, y del embarazo en sí, sea lo más sano posible</p> <p>- la intervención psicológica y educativa debe enfocarse en la prevención del enquistamiento de miedos e inseguridades que limiten el desarrollo de una relación acogedora de la madre</p> <p>- en torno a un 20 %, de gestantes</p>	<p>-Potenciar intervenciones prenatales en torno a la estimulación ayudaría a fortalecer el vínculo afectivo</p> <p>-se requiere de evaluación completa y continua de experiencias anteriores de la mujer para analizar a profundidad el vínculo materno-fetal</p>

**MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

		<p>llevan el embarazo con ansiedad y problemas</p> <p>- mujeres primerizas</p> <p>se preocupan más por las molestias, pudiendo llegar a somatizarlas e intensificarlas</p>	<p>-Sugieren analizar si la mujer conoce y utiliza las diferentes formas de comunicación táctil así como las relacionadas con el sentido auditivo, facilitando el que pasen de ser un acto artificial a un gesto natural que refuerce los vínculos afectivo materno – fetales</p>
Farkas, Ch et al.(1)	Apego y ajuste socioemocional: un estudio en embarazadas primigestas	<p>- el 63,3%de la muestra obtuvo un apego autónomo; el 20,1% obtuvo un apego inseguro/preocupado;el15,1% obtuvo un apego inseguro/rechazante</p> <p>- El estilo de apego autónomo se relaciona con mayor ajuste socioemocional</p> <p>-apego preocupado: niveles altos de ansiedad-depresión</p> <p>-apego rechazante: punto intermedio entre anteriores.</p>	
Tello-Casany, C y cols (10)	Vinculación afectiva prenatal	-Modificar el estilo afectivo que los padres tuvieron con sus propios padres en relación a sus hijos favorece una mejor crianza global de los mismos	-El vínculo prenatal (attachment o apego) con el niño se establece ya desde antes del nacimiento y es de importancia decisiva para el correcto desarrollo psicoafectivo del mismo

			<ul style="list-style-type: none"> - Es posible hoy en día diagnosticar los trastornos del apego prenatal y en su caso tratarlos eficazmente - Se debe señalar el importante papel que corresponde no sólo a psicoterapeutas si no a enfermeros, médicos y en general a profesionales de la salud en la mejora del vínculo afectivo madre-hijo.
--	--	--	---

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

La actitud materna, la presencia de emociones y expectativas positivas hacia el ser no nacido puede favorecer de manera significativa a su desarrollo en el plano emocional y psicológico, primando una mayor seguridad, autorregulación de sus emociones, menor presentación de llanto y capacidades asertivas de interacción. Lo anterior expresa una vinculación afectiva establecida y en pro a fortalecerse.

Contrario a lo anterior, la desvinculación afectiva prenatal supone una cantidad significativa de consecuencias perjudiciales en el desarrollo del niño y en sus relaciones interpersonales. Fisiológicamente la lactancia se vería imposibilitada, los cuidados adecuados hacia la protección y cuidado diario del bebé serían ambivalentes incluso traería consecuencias de tan devastador desenlace como la muerte prematura.

Es evidente entonces que la vinculación afectiva prenatal actuaría como preventivo de comportamientos perjudiciales hacia el bebé, aumenta la sensibilidad, el conocimiento, la comprensión. De manera relevante, la vinculación ayudará a soportar y sobrellevar dificultades durante la gestación, en caso de que los hubiere, además de la aceptación hacia el recién nacido.

De acuerdo a los diversos autores revisados, el establecimiento del vínculo permite en la mujer una praxis adecuada, en pro al beneficio de la formación del ser no nacido lo que en últimas marca el inicio de su desarrollo emocional y relacional, sin dejar a un lado su salud física.

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Algunos estudios comprueban la necesidad de incluir actividades desde el campo psicológico para facilitar la confrontación de miedos, afectaciones emocionales en general que puedan perjudicar el beneficio de la gestación y por ende del ser no nacido.

El diagnóstico de necesidades en la población del Hospital Raúl Orejuela Bueno del municipio de Palmira confirma lo anterior, al encontrarse que el personal considera de importancia significativa la intervención psicológica en problemáticas que incluyan a la mujer gestante y al embarazo adolescente.

En las consultas individuales realizadas en la práctica profesional en el mismo hospital a mujeres gestantes, se identificó en 8 de cada 10 una falta de asistencia al seguimiento y resistencia a responder a los cuestionamientos hechos por el/la psicólogo(a) cuando de conductas benéficas para el embarazo se trataba; lo que se traduce en una carencia notoria en la comprensión de las implicaciones psico-sociales del embarazo, las conductas favorecedoras de vínculo y de la necesidad de la valoración psicológica.

De acuerdo a lo anterior, parece adecuado especular que al integrar al sistema de salud, prestado a las gestantes, las funciones psicológicas se puede abarcar la temática que el presente escrito supone influyente tanto en la salud física como mental de la madre y su futuro hijo, aquella temática conocida como vinculación afectiva prenatal.

Por otro lado, resulta inquietante encontrar más estudios empíricos de una considerable antigüedad que enfatizan en la vinculación afectiva prenatal y sus consecuencias en el ser no nacido, en relación a la actualidad donde se investiga y/o interviene el efecto de la relación vincular establecida entre madre e hijo(a) luego del nacimiento.

Los estudios actuales giran en torno al efecto del apego formado desde la madre hacia su hijo(a) luego del nacimiento, lo que significaría, de acuerdo a la teoría de Verry (1981), que se observa un paso posterior sin pasar por el más relevante, a saber el vínculo afectivo prenatal, dado que en este último, se genera aprendizaje y el lazo establecido entre madre e hijo(a).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Farkas, Ch; Santelices, M P; Aracena, M & Pinedo, J. (SF). Apego y ajuste socio emocional: un estudio en embarazadas primigestas. *Psyche*, 17 (1), pp. 65-79.

Barg, G. (2011) Bases neurológicas del apego. Revisión temática. *Ciencias psicológicas*, 5 (1), pp. 69-81.

Calesso, M (2007) Vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente: un estudio con metodología combinada (Tesis doctoral). Uniersitat Autónoma de Barcelona. Barcelona, España.

Gómez, R; Alonso, P & Rivera, I. (2011) Relación materno-fetal y establecimiento de apego durante la etapa de la gestación. *Interntional Journural of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), pp: 425-432.

Lartigue, T & Vives, J. (1994). Guía para la detección de alteraciones en la formación del vínculo materno-infantil durante el embarazo. Recuperado de http://books.google.com.co/books/about/Gu%C3%ADa_para_la_detecci%C3%B3n_de_alteraciones.html?id=Gj3f5Y1rEeUC&redir_esc=y

Lafuente, M. (1995) Hijos en camino. Barcelona: Grupo Editorial CEAC, S.A

Verny, T & Kelly, J. (1981) La vida secreta del niño antes de nacer. Versión traducida por: Horacio González Trejo.

Chamberlain, D. S.F La maravilla del vínculo afectivo. La mente del recién nacido.(pp. 45-48) Ed. OB STARE

Centro de Atención Nutricional Infantil Antímamo. (2007) El apego: la importancia de la relación entre la madre y su hijo. Recuperado de <http://www.cania.org.ve/PDF/Boletin16.pdf>

Tello-Casany, C; Mazur, A & Vidal-Bata, J. (2009). Vinculación afectiva prenatal. *Cuad Bioét.* 20. (3) pp. 548-550

Cornejo, A, M (2008) Explorando el vínculo madre-pare-hijo en primigestas que participaron en talleres destinados a fortalecer el apego. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile

RESEÑA AUTORAS

ERIKA ALEXANDRA SÁNCHEZ ECHEVERRY

22 años, estudiante de X semestre de Psicología de la universidad Pontificia Bolivariana seccional Palmira, Colombia. Actualmente miembro del semillero de investigación Cognición y Emoción al cual pertenece desde el mes de junio de 2012 en el que se propende por investigar las temáticas que cada miembro proponga. Se han realizado dos

MEMORIAS III CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

eventos que corresponden a la socialización del fenómeno bullying y a una mesa de trabajo, esta última con la finalidad de apoyar procesos que los asistentes representantes del municipio y de fundaciones sin ánimo de lucro propongan. En la actualidad se realiza la práctica profesional del campo clínico en el Hospital Raúl Orejuela Bueno, donde se llevan a cabo consultas individuales, interconsultas e intervención en crisis, además del establecimiento de un proyecto de práctica que propende por fortalecer la labor psicológica en dicho hospital, específicamente bajo la temática de vínculo afectivo prenatal, a través de la construcción de un manual interventivo que facilite el fortalecimiento del vínculo afectivo prenatal en mujeres gestantes que asistan al hospital.

LINA MARCELA ROJAS REINA

Docente-Investigadora. Universidad Pontificia Bolivariana Palmira

